

Guadalquivir

¡Qué suerte la tuya río,
oh río Guadalquivir!
pues tus aguas han vivido
la suerte de haber tenido
el reflejo de un emir.
Reflejo de una mezquita,
de una torre, de un alcázar
de una noria enamorada
dando vueltas y más vueltas
siempre bebiendo tus aguas.
Aguas que también pasaron
bajo los arcos del puente,
puente romano llamaron,
puente viejo "pa" la gente,
los que su suelo pisaron.
Peine que ha formado el puente
con sus dieciséis pilares
para rizar mansamente
aguas que irán a los mares
desde Oriente hasta Occidente.
¡Qué sabio tienes que ser
escuchando las campanas,
rezos a San Rafael,
la sinagoga cercana,
del alba al anochecer!
No fue por casualidad,
con tus aguas construyeron
la MEZQUITA y AL-MIHRAB;
obras que más tarde fueron
PATRIMONIO-HUMANIDAD.
Cazorla para nacer
y para morir Doñana.
Para descanso tener
en Córdoba la sultana
que es la cuna del saber.

M. Martínez Pulido